



El Evangelio Bíblico VS Filosofía cristiano-humanista

En los cuales el dios de este siglo cegó los entendimientos de los incrédulos, para que no les resplandezca la lumbre del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.(2Corintios 4:4)

Nos preguntamos: ¿Cuál es el lugar que ocupa la gloria de Cristo, en la mayoría de las predicaciones actuales?

La predicación del verdadero evangelio tiene como centro a Cristo y Su gloria, y por ende la humillación del hombre.

La “filosofía cristiano-humanista” que se predica hoy, pone como centro “la necesidad del hombre” y presenta un Cristo que está en cierta forma obligado a satisfacer incondicionalmente las demandas del ser humano.

Comparemos a continuación que es un evangelio Bíblico a diferencia de una filosofía humanista.

COMO PRESENTA A CRISTO LA FILOSOFIA HUMANISTA

Esta filosofía, ha infectado la mayoría de las predicaciones de hoy día.

En esta filosofía, Cristo no es el Señor y Dios soberano ante el cual el pecador debe humillarse.

Antes de exaltarlo como el Señor de Señores y Rey de Reyes (1 Tim 6:15) lo presenta como el “aliado” del hombre, que vino a cumplir sus necesidades.

Por eso la propaganda (que dista mucho de un llamamiento eficaz) dice:
-*"Vengan a recibir..."*

Que es muy diferente al evangelio de arrepentimiento que predicaban los apóstoles el cual dice:

Así que, arrepentíos y convertíos,(Hechos 3:19)

La filosofía humanista, presenta un falso evangelio, donde la invitación pasa por un llamado a la necesidad de las personas.

Algo así como: -*"Formen fila que Cristo tiene un milagro para cada uno"*.

En esta fila se anota gente con verdadera necesidad y problemas del orden espiritual y material indudablemente.

Si pudiéramos preguntar a cada persona que forma parte de la fila:
¿Amigo por qué está aquí?

Oiríamos respuestas como:

-*Yo estoy porque tengo problemas en mi matrimonio.*

-*Yo tengo a mis hijos en la droga.*

-*Yo me siento muy solo/a.*

-*Yo estoy pasando serias dificultades económicas.*

-*Yo tengo una enfermedad muy grave.*

Nos preguntamos:

¿Habrá alguno en la fila que venga a solucionar el destino de su alma?.

La Biblia dice:

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.(Mateo 6:33)

Al parecer en los "ministerios evangelísticos" de hoy, la "añadidura" ha suplantado al "evangelio del Reino".

Si bien Cristo sanó enfermos y alimentó en dos ocasiones a una multitud, su evangelio no pasaba por ese punto.

Por eso, a la multitud que había alimentado (en la multiplicación de los panes) la enfrenta con la verdad de su hipocresía:

Respondióles Jesús, y dijo: De cierto, de cierto os digo, que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os hartasteis.(Juan 6:26)

El milagro no tenía como fin la satisfacción de los estómagos, sino que era una

señal, que tendría que cautivar la mente y el corazón hacia Jesús, como el mesías, el enviado de Dios para salvar al pueblo de sus pecados (Mateo 1:21).

El humanismo le dice al pecador: *-“Dios tiene un plan para tí y quiere llenarte de bendiciones”*.

Esto, al sonar tan bien al oído, hace que el pecador se frote las manos y diga:

-¡Heme aquí para recibir a ese Cristo que viene con múltiples bendiciones!

El gran error de esto, es que la entrega de pecados queda resignada, pues no se prepara al corazón para un arrepentimiento sincero, de modo que entre el glorioso Cristo, que murió y resucitó.

Antes, la gente se termina formado un falso Cristo, a la imagen de las necesidades del hombre, y no a la imagen de Dios.

Irónicamente hoy se habla mucho de música y adoración, pero la exaltación de Cristo, no pasa solamente por emociones, sino por el lugar que se le da en la presentación del evangelio.

¿Cuál es el sacrificio de Cristo que presenta el humanismo?

En cuanto a este punto, hay una inversión de conceptos, referente a la presentación de los sufrimientos del mesías.

El humanismo no se centra básicamente en revelar las grandes verdades del evangelio contenidas en la doctrina de la salvación, sino que hace una exasperación solo del sufrimiento físico, y te presenta a un Cristo, golpeado y cubierto de sangre, y lo trae delante del pecador preguntándole:
-¿No te da un poco lástima lo que le hicieron?

Con esto no estoy diciendo que no se debe mencionar los maltratos que recibió Jesús. ¡No es eso!

Sino que me refiero a la forma que el humanismo tiene de presentar a Jesús.

Esta forma es apelando a la “lástima y misericordia humana”, cuando en realidad a lo que debería apuntar, es a mostrar la condición perdida del pecador para que este invoque la misericordia de Dios.

Dios no necesita nuestra misericordia; nosotros necesitamos la de Él.

Después de una predicación humanista, el pecador se queda con la sensación de exclamar:

-“Proble Jesús voy a tener que aceptarlo, pues no puedo despreciarlo en ese estado de calamidad y sufrimiento”.

Esta aceptación lastimera se parece al evangelio, pero no es el evangelio.

¿Nos damos cuenta de la diferencia entre una emoción humana de compasión pasajera en contraposición con una humillación del corazón para arrepentimiento?

Fijemos lo que el apóstol Pedro, en la “primer predicación masiva” de la iglesia primitiva, le dice al pueblo de Israel.

Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús que vosotros crucificasteis, Dios ha hecho Señor y Cristo. (Hechos 2:36)

El apóstol no hizo una teatralización de los sufrimientos de Cristo, para promover la compasión de la gente, sino que le presenta a un Cristo glorioso, muerto, pero resucitado, y que es Señor al cual deben doblar su rodillas.

En el versículo siguiente al que mencionamos recién, la gente exclama:

¿Que haremos? Y la respuesta de Pedro es :

Y Pedro les dice: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. (Hch 2:38)

El humanismo ha presentado (para la desdicha de las almas que se pierden) un Cristo por el cual deben compadecerse, antes que presentar a un Cristo al cual deben humillarse.

Le enseñan a las almas a tener misericordia de Jesús, antes que implorar la misericordia y gracia de Dios en Cristo Jesús.

¡Cuántos pastores se ven tentados a pasar una película en sus templos de “la pasión de Cristo” con miras a enternecer el corazón de la gente!

La gente llora, pasa al frente ante “el llamamiento”, producto de un enternecimiento y emoción pasajera, pero nacer de nuevo... esa es otra historia.

¡Nada puede sustituir a la predicación Bíblica del evangelio en virtud del Espíritu Santo!

COMO PRESENTA A CRISTO EL EVANGELIO BIBLICO

Como la palabra lo dice, parte de principios Escriturales.

Parte de la premisa de la denuncia del pecado.

Presenta a Dios en su gloria y santidad, como el soberano de su creación, como aquel que tiene verdaderos derecho sobre sus criaturas.

Muestra el pecado del hombre, su apartamiento de Dios, y la muerte eterna como consecuencia de esa separación (Romanos 3:23).

Presenta a Cristo como el glorioso Salvador que dio su vida en la cruz para salvar a los pecadores al precio de su sangre.

No es una llamamiento a satisfacer necesidades del cuerpo, como la salud, o el bienestar económico.

Es un llamamiento al arrepentimiento de pecados y a poner la fe en Cristo y su obra.

EL evangelio Bíblico no trata de solucionar problemas sociales, o lograr una simple mejora moral de la persona, sino que trata de "nuevos nacimientos" a partir de la obra regeneradora del Espíritu Santo.

El evangelio Bíblico confronta a las almas con su destino eterno, y no con las cosas materiales y pasajeras de este mundo.

El evangelio Bíblico hace que el alma clame de rodillas:

Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador. (Lucas 5:8)

Y la respuesta no se tarda:

Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo ...(Hechos 16:31)

CONCLUSION

La filosofía humanista-cristiana es antropocéntrica.

Es decir, poner al hombre en el centro, y a Dios como el satélite que gira sobre él a fin de satisfacer sus necesidades.

En cambio, el evangelio Bíblico es Cristocéntrico, y el hombre acude a El en humillación.

Cuanto de humanismo o cuanto de Biblia posee nuestra predicación, es algo que debemos resolver con el Señor.

La falsa religión humanista-cristiana irá de mal en peor, desvirtuando cada vez más el mensaje.

Pero el Señor conservará siervos que no teman predicar aquel antiguo evangelio, el cual lo hacen propio hoy: El evangelio Bíblico.

Julio 2010

Pr. Alejandro Riff
Iglesia Cristiana Evangélica
Rosario - Argentina
www.PalabraFiel.org

¿Es su iglesia una iglesia Bíblica?
Escríbame a alejandrорiff@palabrafiel.com.ar